

DIÁLOGO ENTRE SUSPENSO Y SOBRESALIENTE

Sobresaliente: ¡Hola, suspenso! ¿Qué tal?

Suspenso: Pues mal, la verdad, como siempre. No me gusta recibir broncas de la profesora o incluso de los padres; lo único que se les ocurre hacer es balancearme de un lado al otro y señalarme con disgusto.

Sobresaliente: A mí me ocurre algo parecido. Charlie sólo saca sobresalientes; es al que llaman “El empollón” de la clase. Lo único que hace es reírse de otros niños que sacan suspensos. Todos se alegran siempre de verme, pero ya cansa...

Suspenso: Si nadie está de acuerdo con lo que tiene, ¿Podríamos hacer algo!

Sobresaliente: ¿Como qué?

Suspenso: ¡Ya sé! Podríamos cambiar nuestros exámenes.

Sobresaliente: ¡Buena idea! Charlie se llevará un disgusto.

Cuando se cambian los exámenes...

Suspenso:

Sobresaliente, ¿Qué tal te ha ido hoy el día?

Sobresaliente: ¡Fatal!

No soporto ver llorar a un niño

desconsoladamente, ¡Y el disgusto de los padres y de los profesores!

Suspenso: Pues Luis, que siempre sacaba suspensos, al sacar hoy su primer sobresaliente, se ha alegrado muchísimo y, dando saltos de alegría, se lo ha enseñado a su profesora; ésta le ha dicho que seguro que se había cambiado el examen con otro niño y que no se creía la nota.

Sobresaliente: A

ninguno nos gusta lo que somos ni lo que hacemos, ¡Somos imposibles!



Clara Gastón 2º ESO